AÑO VIII | BUENOS AIRES, MAYO DE 1913 | NÚM. 81

El Látigo del Carrero

REDACCIÓN ANÓNIMA
SE ADMITEN COLABORACIONES

Defiende los intereses del gremio de Conductores de Carros
APARECE EL 1º DE CADA MES

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
1672—MONTES DE OCA—1672
Unión Telef. 825, Barracas



1º DE MAYO DE 1913

Dia de protesta universal, día en que las huestes proletarias, constituyendo una gran fuerza por medio de las organizaciones obreras y con estas las federaciones locales, regionales, comarcales y hasta la internacional misma, lanzan á la faz del mundo civilizado su airado grito de protesta por el derrame ignominioso de la sangre proletaria que hallá en 1886 regase en Chicago las horcas estatales.

Día en que los productores de todo el orbe cantan sus estrofas reivindicadoras lanzadas al rostro de la tirania imperante y á la faz de los sostenedores todos, del actual régimen de barbarie, Capital, Clero y Estado y haciendo sentir su impulso ante el enorme cruce de brazos de todos los productores.

Campos, fábricas y talleres y en todo aquel lugar en que el impulso del productor haga sentir su fuerza han de verse hoy desiertos, protestando de todas las opresiones y vejaciones del presente régimen, reclamando al propio tiempo una sociedad más humana, en la que el produciendo cada cual según sus fuerzas consuma según sus necesidades.

Trabajadores!!! Contra todas las opresiones nuestros puños.!

Por nuestros derechos usurpados marchemos sin reparo hacia el futuro, hasta que nuestras aspiraciones de Libertad, Igualdad y Fraternidad, sean colmadas.

FRANCISCO LÒPEZ.

AL GREMIO

La Sociedad de Resistencia Conductores de Carros, hace un llamado al gremio en general, para que concurran el 1º de Mayo al local social Montes de Oca 1672, á las 2 p. m.; para de ahi incorporarse con la columna organizada por la Federación Obrera Regional Argentina, que vendrá del local de los Obreros del Puerto de la Capital; compuesta por varias sociedades de Boca y Barracas y partir de nuestro local á incorporarse con el grueso de la columna que se organizará en la Plaza Constitución á las 2 1/2 p. m., para en dicha plaza formar la columna que se dirijirá por las calles siguientes:

Lima, Cochabamba, Bernardo de Irigoyen, Belgrano, Paseo Colón hasta la plaza del mismo nombre, en donde harán uso de la palabra los siguientes oradores:

Alberto Ghiraldo, Julio R. Barcos, Carlos Balzan y otros.

Esperando que sabreis cumplir con un deber de dignidad y conciencia, haciendo acto de presencia en un mitin puramente obrero y de protesta, demostrando ser trabajadores convencidos, esperamos que ninguno faltará á este llamado, os saluda.

LA COMISIÓN.

Lucha ideal

El estancamiento en que vive nuestro pensamiento ideológico, nos impulsa á volver sobre temas ya por demás discutidos por el elemento social revolucionario, porque creemos que debe ser la mejor manera de atraer la atención de aquellos que reposan en el sueño del abandono y que muy poco meditan en la necesidad que sentimos, los que luchando para vivir, soñamos en una organización más en armonia con nuestra sociabilidad, que pensando asi es como llegaremos á abrirnos paso por la espesa bruma de la ignorancia.

Muchísimos trabajadores se doblegan bajo el látigo de la tiranía sin oponer esfuerzo alguno para libertarse, aun cuando no ignoran que el aislamiento indiferente en que viven á nada práctico les conduce, y ya cuando en esa dejadez han agotado la mayor parte de sus energías, se van acosados por la inevitable bancarrota de sus egoismos al cual han obedecido desgraciadamente sin prestar atención al desarrollo de la lucha, por la libertad humana. Es entonces cuando meditan y sufren, cuando ya no hay esperanzas de sanear sus conciencias envenenadas por el oxígeno social.

Otros tantos son los que meditan en los angustiosos momentos de su vida, del estado miserable en que viven; no dudan que uniéndose con sus compañeros de afinidad, constituirían una fuerte organizacion, que reconcentrando en ella á la mayor parte de los trabajadores, lograrían conquistar mejoras que harían dar un paso hacia otras futuras conquistas mucho más prácticas para la conquista de la libertad.

Pero, no sé qué es lo que desvirtúa la acción de esos pensativos trabajadores que psicológicamente hay algo que desalienta y amortigua sus espíritus desviándolos del buen camino de sus aspiraciones, que naturalmente lo hacen unos por ignorancia hereditaria y los demás por convención de intereses, que es precisamente el mal que adolece el mayor conjunto social y que nosotros los anarquistas debemos de combatir con toda energía y libre de apasionamiento, tratando de higienizar todo cerebro ofuscado por todos esos males, y que analizando bíen las cosas y las causas, ese interés individual y colectivo, es el que mata la libertad moral del pueblo y de los obreros.

Bien hay que decir que el espíritu humano, en la sociedad regida y condicionada, obedece más á la sensación hereditaria y egoista que al instinto moral é ideal que impulsa los deseos de la vida en la práctica de las costumbres, porque la práctica de la vida es la acción material de los deseos ó sea la sensación de los deseos que nos impulsa á vivir en este trance de lucha.

El sentimiento moral es la base de toda acción humana, y que en una constante lucha con nuestro espiritu de conservación, nos impulsa hacia la libertad de la acción ideal.

Por lo tanto es en la acción donde hemos de fundar nuestras esperanzas de igualdad social todos los que no tememos á las leyes ni á los rigores, y que asi unidos y coaligados con todos trabajadores internacionales, nos encaminaremos por un mismo sendero impulsados por la misma causa y fustigados por un mismo dolor á conquisquistar en la gran batalla social el derecho de constituirnos libres y únicos poseedores de los medios de producción para que toda la humanidad disfrute del bienestar común.

No es simplemente á la organización ni á la «huelga» que hemos de dedicar nuestras energias, trabajadores, sino que lo más esencial es que en el seno de las organizaciones inyectemos un rayo de luz, porque luz necesitan los trabajadores para iluminar sus flacas mentalidades que quieren despertar para la lucha y para la vida; luz ideal para dulcificar nuestros cerebros y poetizar nuestro pensamiento; que se sentimentalicen nuestras almas porque el sentimiento es el balsamo de la armonia, y que asi en ese tren de unión, no por intereses de clases por la conquista del centavo, sino ligados por un indisoluble lazo ideal, sabremos dirijir nuestras luchas contra el monstruo del Estado que es donde detisfaremos á la burguesia.

En las organizaciones de trabajadores que no se propague el sentimiento ideal, nunca se formará un alma ideal revolucionaria que pueda alentar á esos cuerpos á una lucha netamente social revolucionaria, porque la filosofia exclusivista de la mayor parte de los agitadores, se limita condicionalmente al «centavo,» hasta que al fin esa lucha egoista fatiga de tal manera á sus adherentes, que estos individualmente empiezan por perder el brillo de sus entusiasmos hasta que debilitados de espíritu marchan sin vacilación á una segura bancarrota moral,

Precisamente en virtud de esas debilidades que asume el espíritu humano en la lucha por el bienestar, que nosotros los que aceptamos la acción directa, exhortamos al proletariado á que luche y se oriente por nuevos caminos donde vea que las aspiraciones del hombre sean realizables, aun cuando á toda una generación tenga por ser abnegada con el esfuerzo de muchos sacrificios.

El proletariado argentino en su comienzo de lucha por la conquista de un poco más de pan y de libertad, ha sabido echar las bases de una fecunda institución cimentada con el esfuerzo de muchos sacrificios que han exhalado su adios entre los fuertes eslabones de la represalia, y que esa institución habiéndonos unido bajo su rojo pendón, nos lanzó al despertar humano: la F. O. R. A.

Esta institución dió comienzo al enardecimiento de la lucha social porque fué el baluarte donde se han atrincherado las huestes que con sus acciones han echo temblar el estado social argentino y sus anales nos cuenta una gran historia del transcendental desarrollo del movimiento obrero americano y debemos de reconocer que solo está fecundizada por trabajadores de diferentes gremios, pero que sienten esa gran necesidad de elevación moral y material del proletariado.

Yo os exhorto á que la conservemos como un símbolo, como un emblema que hemos de sellar en la historia con la sangre de nuestras venas.

En su evolución nos ha encaminado por el sendero donde corre el viento de la contienda inevitable de la Revolución Social, y en ella rendiremos homenaje tributando con nuestra sangre, el compromiso sagrado que hemos sellado con nuestros hermanos para salvar el sentimiento y la dignidad humana.

Por debajo de la dignidad del pueblo productor, está la inercia de los que han prevaricado la vida y corrompido su conciencia con el negro virus de sus egoismos.

¡Ah, son los mismos que cuando el Centenario Argentino, intentaron matar el pensamiento humano con un latigazo de odio y de envidia!

Juan Félix López.

Prisión Nacional.

Capitulo de historia proletaria

La injusticia no ha jamás arraigado en la tierra, ni en el corazón de los hombres. El despotismo económico tiene cortesanos, pero no tiene, ni servidores ni defensores. Los ricos, los opulentos señores del oro y del mando, van á caer, como personificaciòn viviente de la injusticia.

La vida, que es una perpetua mutación, no permite que nada se eternise, ni fosilice. ¡Hay qué cambiar!

Asi, en los siglos pasados, en el escenario del Mundo, no había más actores, que frailes y reyes.

Ellos han llenado la historia, durante diez y nueve siglos, con el rumor de sus querellos y el ardor de sus pasiones.

Y, hoy han pasado. Una racha de Pampero salvador, lejos los ha aventado. Y si aún viven, en la historia ó en la vida, es como un muestrario...

...El siglo diez y nueve, fué un siglo revolucionario. En el fué el advenimiento del proletariado; sus luchas reivindicadoras han empezado á mediados del año 1806 y allá en la clásica tierra de los multimillonarios. De esta fecha, á 1880 las reclamaciones de los trabajadores norteamericanos, fueron cada año más enérgicas, más tenaces. Eran como los relámpagos anunciadores de la tempestad próxima.

En 1880, y como un florecimiento de los ideales sembrados por la internacional de los trabajadores, se organizó la primera institución de los trabajadores de los Estados Unidos y del Canadà. Ln Octubre de 1884, en un congreso celebrado en Chicago, se acordó declarar la primera huelga general, para el 1º de Mayo de 1886; y en efecto; en la fecha indicada 200.000 trabajadores, se lanzaron á la calle reclamando la jornada de 8 horas de trabajo, y otras mejoras que, en parte, la consiguieron.

Por aquella época, en Norte América, la explotación de los trabajadores había llegado á tal grado de iniquidad, que más que hombres, parecian bestias de carga, movidas bajo el látigo infamante del amo feroz.

El 1º de Mayo, de 1886, se inició la rebelión de los proletarios, contra el poderio insultante de sus amos.

Fué aquella una huelga trágica, cuyo epilogo luminoso, son las *horcas de Chicago.*

Los inquisidores pensaron matar la rebelión proletaria ahorcando á seis rebeldes. Craso error.

Las rebeliones se pueden aplacar, pero no se las puede matar. Las mismas selvas que dieron los postes para horcas, ya darán algún gajo redentor, que sirva para mango de un pico vengador.

El movimiento iniciado en Chicago, ha trascendido muy pronto á todos los paises del mundo, donde se han librado regias batallas contra el privilegio de los ricos. Y, no se ha de parar, hasta que estos no caigan. Y es ley fatal que caerán.

La huelga mundial que se efectua todos los 1º de Mayo, es un aviso y una protesta para los ricos.

¡O van á ceder, ó van á caer!

En el siglo pasado, mandaron el oro y el embuste; y en este siglo nuestro, va á mandar el músculo, y el cerebro: el músculo de los trabajadores y el cerebro de los pensadores.

He ahí, el gesto del 1º de Mayo: En 1886 ó ceden los ricos lo que pedimos ó paramos el trabajo. No cedieron; y parado, fué el trabajo.

Y, hoy, 1913. Para que vean los opulentos señores, lo que somos, lo que valemos y podemos —les decimos: «hoy no trabajamos.»

Y, para protestar — por el crimen de Chicago, por el crimen que significa, la explotación capitalista; para entonar un himno de gloria; para soñar con el futuro por venir, les decimos los trabajadores á los opulentos señores: «hoy no trabajamos; hoy nos llevamos por delante el mundo.»

¡Temblad, señores!

MARTIN CHICO.

Mayo 1º de 1913.

El cantar de un peregrino

Trabajadores del mar
del taller, de la cantera
que en brazos de la quimera
no dejáis de batallar;
escucha el bravo cantar
de este rebelde, tu hermano
que lucha contra el tirano
que esos quiere mancillar..

He cruzado montes, mares
grandes valles y montañas
y penetré en las entrañas
de recónditos lugares;
y en todas partes pilares...
de párias hermanos ví,
y en todas partes sentí
el dolor de tus pesares.

Y te vi sin ambiciones,
sin voluntad, ni bandera
como una cosa cualquiera
que arrastran los aquilones;
sin surgir tus rebeliones,
sin fulgores tu mirada
y marchita y deshojada
la flor de tus ilusiones.

Y te vi sin las nociones
de la raza y de la hombria,
anulándote á porfia
sin supremas redenciones;
y efuscadas las razones,
los brazos yertos, muy yertos,
y el silencio de los muertos
dentro de los corazones¡

Párias, ilotas, hermanos
consagrados del dolor
id, y gozad del amor
huyendo de los tiranos;
yo, por montañas y llanos
marcharé siempre soñando
en el idial! y cantando
la dicha de los humanos!

Ven, sereis libre pampero
que purifica el ambiente
á engendrar otra cimiente
asombro del mundo entero;
ven gallardo y altanero
á proclamar con fiereza
tu explendor y tu nobleza
y tu tinte de lucero.

Dejad el pico y la azada
que levantan mieses de oro
enriqueciendo el tesoro
de la canalla dorada,
y ven junto á la alborada
que se anuncia diamantina
como una cosa divina...
de grandeza imponderada.

Ven tus iras á rugir
y tus ensueños callados
tus secretos amados
tus quereres, tu sentir;
y dejando de sufrir
tus oprobios y condenas
despedaza las cadenas
que ataron á tu vivir!...

BERNARDO IBÁÑEZ.

1º de Mayo de 1913.

Acto de propaganda gremial

Como estaba anunciado se llevó á cabo la conferencia anunciada por la Sociedad Conductores de Carros, el domingo 6 de Marzo en el Parque de los Patricios.

Abrió el acto el secretario general V. Ribero, en medio de una concurrencia enorme, versando su disertación sobre la necesidad de la organización obrera, y exponiendo prácticamente sus métodos de lucha como ser la huelga parcial, general, el boycott y el sabotage, ampliando la acción en el sentido de crear escuelas racionalistas y amenas, para poder instruir á los hijos de los asociados, dándoles y haciéndoles adquirir conocimientos concretos de lo que es la vida y sus multiples manifestaciones; organizar conferencias públicas en plazas y en locales cerrados; ese es el anhelo de Ribero y de los demás camaradas que forman parte en la Comisión Administrativa.

Lo sucedió en la palabra el compañero C. Rodriguez, el cual historió sobre la fundación de la Sociedad Conductores de Carros, sus movimientos habidos, unos por mejoras y otros por solidaridad, y se extrañaba como era que después de 12 años de su fundación había necesidad de tener que ir á los corralones y hacer un esfuerzo para poder cobrar las cuotas sociales; y puso de relieve el olvido de los camaradas de aquellos tiempos en donde los conductores eran vejados por sus patrones, cuando se les obligaba á atar los carros á las 2 y 3 de la mañana y largaban á las 8 de la noche; haciendo mención que en la actualidad, tienen los compañeros del gremio horario y salario, asegurada la vida en los accidentes del trabajo, y si esto no rige en todas las tropas, es debido á la poca actividad de algún elemento que forma parte de este gremio luchador.

Continuó con la palabra el compañero M. Beatriz, el cual con palabras convincentes entusiasmó mucho al auditorio, siendo aplaudido muchas veces; empezó por historiar el movimiento económico y emancipador del Continente Americano, en donde los trabajadores manufactureros, obligaron al estado con sus continuas luchas, ha sancionar la jornada máxima de 8 horas, que más tarde tuvo el pueblo productor la necesidad para hacerla cumplir de apelar á la acción directa y á la huelga general, en donde debido á esta lucha revolucionaria, costó la vida de algunos buenos camaradas; hizo alguua reseña del movimiento económico contemporáneo, afirmando que en este contigente de Sud América, la Sociedad Conductores de Carros era la exponente mas grandiosc, referente á la organización y sus métodos de lucha; menciona tambien el trabajo inicuo de las fábricas adonde se ocupan las hijas de los obreros, su porvenir nefasto debido á las malas condiciones de los talleres, sus rotativas en su vertiginosa marcha, despidiendo tierra y oxígeno insanno yendo á parar al organismo de las prolectarias, esperandose de estos hechos desastrosos, más tarde, madres raquíticas é hijos degenerados; producto esto de un régimen malo y desigualitario, que hay necesidad de hacerle alguna modificación.

Siguió en el uso de la palabra el compañero López, haciendo una reseña de la Internacional surgida en España el año 71, á iniciativa de Faneli y secundada por el viejo luchador Anselmo Lorenzo; siendo más tarde secundada por los trabajadores de este pais, por haber sido la lucha más encuadrada con las necesidades sentidas por los explotados de la tierra en el actual régimen.

Se expresó contrario á las tácticas legales reconociendo que todas las transformaciones políticas y económicas habidas en los pueblos, habían sido producto de una revolución del mismo pueblo; y que el hombre para libertarse era necesario no legar su libertad á otro hombre, sino que había compartir con los demás en las rebeldias de conquista que se produzcan en los pueblos.

Invitó á los concurrentes á tomar parte en el próximo 1º de Mayo que efectuará la Federación Obrera Regional Argentina un mitin en alguna Plaza de la Capital que se anunciará por medio de manifiestos.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero Caporaleti, el cual manifestó á los concurrentes, que poco le quedaba que decir después de los compañeros que habían hecho uso de la palabra; pero que partidario de la causa de los oprimidos, disertó sobre la despreocupación de los hombres, en esta lucha colosal que vienen sosteniendo los buenos revolucionarios de la época iniciada allá en la vieja Italia por el abnegado Espartaco, que tuvo la fuerza de un convencido, para romper el dominio de los inquisidores y otros que lo sucedieron; censuró el proceder de este pueblo, que inconscientemente cooperó en las elecciones del domingo pasado, votando unos para los socialistas y otros para los radicales, en lugar de haberse negado á la cooperación de una obra que es mala la política; demostrando con deducciones concretas que toda forma de gobierno era nociva para la marcha evolutiva y revolucionaria de los pueblos que anhelan su libertad.

Terminando el acto en el mayor entusiasmo deseosos todos los concurrentes que pasarian de 500 de que en breve se sucedan actos de esta índole.

LA REDACCIÓN.

A los conductore en general

Esta sociedad pone en conocimiento de todos los conductores, pertenecientes al gremio; de que el 1º de Mayo de 1913, los corralones de la capital deben quedar desiertos, dando un ejemplo altamente demostratívo de que el prolectariado ha empezado ya por ser solidario con los hombres que, días como el 1º de Mayo, se congregan en las plazas de las pequeñas y grandes ciudades, para protestar contra la sociedad presente y sus tiranos sostenedores.

Este día de paro general, es en si algo diferente á todos los demás días, que la burguesía imperante determina; fiestas como ser, patrióticas, religiosas ó de luto, por haber perecido algún mandatario; entonces los trabajadores tenemos por fuerza que acatar ese paro, durante muchos dìas del año; y uno que es de gran rememoranza porque el fué de afirmación revolucionaria en el viejo continente europeo, cuando la Internacional sostuvo que los únicos medios de conseguir la plebe su emancipación era por la acción de los pueblos en contra el predominio de los terratenientes y sostenedores de la propiedad privada; además fué dia

de dolor por la masacre llevada acabo por el gobierno yanki, restringiendo el movimiento general de Chicago entre los operarios que preparaban el trabajo de la Exposición Internacional de 1886, que se iba á realizar en Norte América, y que debido á esa gran propaganda de conquista, costó la vida á varios camaradas que tenian la fuerza de voluntad y decisión de gritar bien fuerte ¡Viva la libertad de pensamiento! que luego más tarde el 88 tuvieron que pagar con sus vidas, toda la gran obra de instrucción que ha raudeles habían vertido al pueblo productor de Norte América y entre ellos recordaré algunos de ellos.

Parson, Nebe y Linch, que antes de subir las gradas del patíbulo uno dijo al jurado que lo sentenció: «No tendreis vosotros la fuerza suficiente para arrancarme la vida en la horca, yo mismo me la arrancaré.» Y asi lo hizo, haciéndose volar el cráneo con un cartucho de dinamita, en su misma celda carcelaria; este era el abnegado Linch.

Y el otro Parson, que después de exponer sus ideas hablando 8 horas en dos días ante el jurado, demostrando plenamente su inocencia, y asi mismo aquel jurado lo sentenció con la última pena la del cadalso.

Manifiesta con una sonrisa en su jesto. «No estoy arrepentido de correr la suerte de mis queridos compañeros y que era de servir de badajo en la horca, y conste que vosotros señores del jurado no me detuvisteis, yo estaba salvo en otro pais y me presenté cuando sabía que à mis camaradas le pediais la pena de muerte.

Ante hechos de esta índole cometidos en Norte América y otros que registra la historia en otros países; y aquì, en este continente, la masacre de la plaza Masini, en pleno 1.o de Mayo, lo acaecido en la Avenida de Mayo y palza Lorea, nos mostraremos indiferentes, creo que no; aquellos caidos que sucumbieron protestando en contra de la maldad de la época, nos demanda una reparación y ha de ser, abandonando el trabajo todos, como uno solo y concurrir al meeting que ha organizado la Federación Obrera Regional Argentina y formar una abalancha de pueblo, capaz de demostrar á todos los sostenedores de la mal dad, que el pueblo de hoy no es el pueblo ayer.

Por consiguiente, esperamos que todos los conductores abandonen carros y corralones, concurriendo al llamado que hará la Sociedad con anticipación.

Vicente Rivero.

ALBA ROJA

Para «El Látigo del Carrero»

El gran dia de la Protesta proletaria habia llegado, como otros años pasados, llenando de alegria y de esperanza, el corazón de las huestes laboriosas y sufridas. El pueblo que suda y trabaja siempre, que vive en la mas negra ignorancia y la más sórdida miseria, iba á abandonar el taller y la fábrica, la oficina y el pescante, para correr por las calles de la gran ciudad, entonando el canto augural de sus bellos ensueños.

Y la muchedumbre heroica, en cuyo corazon se abría, cada vez mas luminosa, la floración inmensa de los grandes ideales, se había congregado en una plaza del suburbio, en el alba de aquel 1º de Mayo, que despuntaba, roja, como una venganza.

Y recordaba que asi habia sido en Chicago, el 1º de Mayo de 1886; y que aquellos héroes que habían muerto en las fátidicas horcas, levantadas por el miedo y apuntaladas por la ignorancia, les habían llegado la gran herencia: de protestar aquel dia, como una afirmación de aquella palabra bravia que desde la horca, sonó como un conjuro: *«Nuestro silencio será más elocuente que nuestras voces, que hoy apagan con la muerte».*

Y, el pueblo, la tosca y grande legión del Trabajo, aquellos que estan gestando en su seno como un nido, el futuro feliz de la humanidad, salieron hacia las afueras de la Ciudad y se internaron en el Campo con el propósito de unirse á sus hermanos, los campesinos, que al fin, se habían decidido á abandonar los instrumentos de labranza, convencidos de que la tierra, sin ellos, nada vale...

...Y el encuentro de los artesanos de la Ciudad con los hijos del Campo, que durante tantos años habian vivido encorvados sobre el surco, fué como una apoteósis de Luz.

Y, juntos todos, como un haz de fuegos luminosos, siguieron, campo adelante, cantando una estraña canción, que llenaba de espanto á los ricos hacendados.

Era como si la Ciudad se hubiese insurreccionado y la cólera del pueblo se desbordase hacia el campo.

¡El alba roja alumbraba los campos!

Y, las huestes laboriosas de la Ciudad y del Campo, en cuyo seno, como en un nido, gestandose está el futuro, iban entonando un canto al alba roja de aquel 1º de Mayo, cuyo Sol alumbraba los campos como una promesa...

Cantaban:

—Alba Roja; porque tu haces la Luz, en las tinieblas de estos pueblos amorfos; porque eres la prometida de los ensoñadores del glorioso futuro; porque eres alegria, consuelo y Esperanza; porque los insurgentes te amamos, y los profetas te presienten... Porque tú rogés ardió y animó durante treinta siglos los ojos de Prometeo encadenado...¡Salve, alba roja!

Y porqué hace siglos que las pupilas de Luz de todos los abanderados del derecho, van á ti, como un sondaje al abismo, como una interrogación al misterio del mañana presentido... Y hacia á tí, hacia el mañana, va la caravana de los Párias insurrectos. De los proscriptos audaces. De los libertarios temerarios.

...Porque tu llenas las selvas de rumores y gorjeos, y de bravas, saludables rebeliones el espíritu del hombre; porque el pájaro canta y el hombre sueña; el Leon ruge y el aguila vuela; porque eres un símbolo, ¡oh alba roja! Vamos por estos campos, floridos y olorosos, rugiendo nuestra protesta contra la iniquidad de estos tiempos, en que vivimos sin Libertad ni Justicia.

¡Alba nivea, Alba roja! Has de cada adolorido, un fuerte, un atrevido.

Y de cada harapo humano, un altivo un soberano.

Que los esclavos, los agachados, los denigrados: de sus martirios, hagan delirios.

Y, enfurecidos, como tormentas, con herramientas, palas y picos el mundo viejo hagan añicos...

Callaron... callaron pero el eco de sus voces se estendió por todo el Campo, estremeciendolo como una Enunciación.

Marcelino Del Prado.

1º de Mayo de 1913.

Capacidad revolucionaria de la clase obrera

Si hay algo raro en el mundo, es, sin duda alguna que la mayoria de los hombres, la parte más numerosa del género humano, esto es, trabajadores, fuerza armada de orden público, ejércitos, dependientes, criados, miserables y despojados, de todos los generos y condiciones, se dejen supeditar por los menos y permanezcan aquiescentes y sumisos, obedientes y respetuosos, agradecidos y serviciales, ante los que les explotan y maltratan, ante aquellos que les perjudican y rodean de privaciones, vejámenes, riegos y desprecios, obligándolos á hacer, por lo general, cosas dificiles y repugnantes, contrarias á sus voluntad, á sus gustos y comodidad, á sus propias salud y vida.

Y este fenómeno de extrañeza crece considerablemente, si consideramos, sobre todo, la organización de los ejércitos en donde una fuerza insignificante de menor número y cuantía se impone contra un mayor número de seres fuertes, robustos y armados, para privarlos de su libertad y hasta el sueño algunas veces, hacerlos instrumentos viles de fines contrarios á sus intereses, y conducirlos á padecer y á morir en medio de horrores y sufrimientos, matando á sus propios padres, hermanos y familias de ordinario, y esto, justamente, en la edad viril, cuanto más se manifiesta la esperanza de las pasiones y de la personalidad humana, para ejecutar su capricho y aquello que les halague y les sea conveniente y necesario.

Verdaderamente, parece que todo esto y mucho más prueda suceder, hasta el punto de que si fuera posible que algunos habitantes, de otros globos más pefeccionados bajasen á este nuestro, microscópico y despreciable en que vivimos, se quedarian pasmados de sorpresa al ver y observar las barbaries é iniquidades de estos pequeños seres invisibles llamado hombres, esto es, *animales racionales*, que se mueven y agitan de una manera tan agena de sus propios fines; y esta sorpresa seria sin duda alguna infinitamente mayor que la produce en nosotros mismos el salvajismo de los tiempos pasados.

La filosofía de la historia nos demuestra el secreto de este extraordinario fenómeno, y es la ignorancia y cobardia de la incipiencia humana desde los primeros grupos de la primitiva animalidad.

Mentira parece, repito, esta falta de capacidad, y, sobre todo, en el mayor número reducido ya por el hambre, por la miseria y por la misma ignorancia y cobardía.

Lejos de mi y de todos, el desconocer los asombrosos adelantos, los grandiosos perfeccionamietos que ha alcanzado nuestra especie; pero estas mejoras, no estan aún, en tantísimos siglos como el mundo lleva de existendia, al alcance de todos, no se disfrutan todavía en igualdad de condiciones, y aquellos que más contribuyeron y contribuyen á á crear bienestar tan sobrado, son los que menos lo gozaron y gozan, contra toda justicia y razón. Y esto prueba, fehacientemente, que aquella ignorancia y cobardía de la incipiencia humana, ha tomado, si se quiere, mayor incremento y proporciones, á causa del mismo progreso.

La razón y motivo de tan extraños contrastes, no son otros, sino que los unos, los *dominadores*, tuvieron, desde luego, una naturaleza y temperamento distintos que los *dominados*.

Los primeros eran y son, no sólo *carnívoros*, sino *omnívoros*, dotados, por consiguiente, de superiores apetitos y goces, puesto que con el ázoe de la carne y la mezcla de alimentos, pueden y pudieron nutrirse mejor y tener mayor fósforos en su cerebro, circulación más activa y fogosa en su sangre; he aquì el secreto de su fuerza y poderío, á pesar de ser los menos.

Los segundos, *hervívoros* y frugales, desde aborigine, alimentándose solo de raices y plantas tuberculosas, se contentaron siempre con poco, y son la raza escrofulosa y débil que ya desde aquellos primeros grupos humanos fueron sojuzgados por la conquista, la fuerza y la expropiación, para hacerlos trabajar á latigazos y refinar los gustos de los primeros, á fin de poder triunfar éstos cómoda y satisfactoriamente en la lucha por la vida, contribuyendo también así á la mejor selección de la especie.

Tales son las causas originarias y permanentes de la propiedad absorbente, del principio de autoridad, de las religiones, de la moral restrictiva y represiva, de cuantos sistemas y reglamentos sofocan toda queja y aspiraciones en los sometidos, que los reduce á la muerte de todas sus iniciativas más salvadoras, como de sus más legítimos deseos y expansiones, que de sus movimientos pasionarios surgen y pudieron surgir en el tiempo y en el espacio.

Muchos siglos estuvieron los explotados sin poder conocer ni distinguir las causas de sus males sin poder discernir cual era el enemigo para aniquilarlo y emanciparse, confundidos y mezclados como estaban y aún con él, para alimentarlo y engrandecerlo cada vez más, con la fuerza de su trabajo asalariado.

Cuando Proudhon escribió su *Capacidad política de la clase obrera*, se complacía aquel gran filósofo revolucionario en conocer que el proletariado sabía ya que el *capital* era ese enemigo formidable, contra el que debía dirigir su acción común y todas sus rebeldes energías; pero que ignoraban aún los procedimientos y medios de vencerlo y anonadarlo á fin de triunfar de su omnipotencia.

Despúes, la clase obrera, aleccionada y desengañada en lo general de las falsas promesas de los prohombres polìticos y de todos los sistemas gubernamentales más avanzados, dió un paso gigantesco hacia adelante, separándose de todos los partidos politicos y agrupándose como *clase*, contra la *clase capitalista*, declarando que la *emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.*

Este sorprendente y prodigioso paso de avance orientó desde luego al proletariado consciente y enérgico, y determinó, no ya la *capacidad política* sino *revolucionaria*, teórica y práctica de la clase obrera.

Una de las primeras manifestaciones de esta orientación y capacidad revolucionaria, fué el sorprendente lema de la *Internacional de Trabajadores*:

No más deberes sin derechos.
No más derechos sin deberes.

Pero como quiera que cayeron en los mismos defectos que la burguesia, en las mismas redes de los dominadores, continuaron invocando la propia moral restrictiva y represiva que sofocaba la efervescencia pasionaria, continuaron sistematizando y desarrollando dogmas y doctrinarismos, y volvieron á desorientarse, concluyendo por asemejarse y copiar á los viejos y desacreditados partidos políticos.

Fluctuó, por tanto. la capacidad revolucionaria de la clase obrera, porque los trabajadores no se habían hecho aún cargo de que la verdadera revolución está reñida con todo dogma, con todo doctrinarismo, y es enemiga acérrima y declarada de todo sistema, ley y reglamentación que cohiba y coarte las libérrimas facultades y manifestaciones de los seres por los impulsos de sus necesidades y aspiraciones, y que para ser revolucionario, lejos de metodizarse y sujetarse á reglamentos y sistemas, era menester tener, como el mismo Proudhon dijo, *el diablo en el cuerpo.*

Esta posesión del diablo, esta figura alegórica, no es otra que la rebeldia eterna: esto es, la Anarquía.

Porque, como también dijo Proudhon y es preciso repetir á menudo, los revolucionarios somos hijos de Satanás. Pues bien, para Satanás *todo es suyo*, y no obedece *ni á Dios*; esto es, *á nadie*, puesto que Dios *es nadie.*

Hé aquí la gran sìntesis de la Revolución, que ha de trastornar las cabezas é infundir capacidad y aliento para destruir el orden existente:

TODO ES DE TODOS Y NADIE DEBE OBEDIENCIA Á NADIE.

Este y no otro es el gran principio que, unido á la rebelión perpetua que logicamente se traduce en huelga permanente y reivindicaciones sucesivas y simultáneas, ha de dar muestra y señal de la capacidad revolucionaria, cuando esta conciencia se despierte para disolver esta sociedad y que venga el entenderse y arreglarse.

Pero para poder, es preciso conocer y querer. Es preciso, ante todo, conocerse á sí mismo, y esto es, tener conciencia de su personalidad, de sus derechos, sin los que dicha personalidad no se realiza y el derecho implica su propia conservación, y no teniendo la garantia por toda la vida, en toda ocasión, lugar y tiempo, nadie puede estar ni permanecer en aptitud de cumplir deberes.

Por esta razón, el derecho es la salud, la vida del individuo, sin la cual no le es dado manifestarse ni tener movimientos; y por consiguiente, el derecho se confunde y compenetra con el deber, y la esencia de éste, no es mas que dar satisfacción al derecho, comenzando por si propio.

Por eso el individuo debe querer para sí la integridad de su sér; que no puede dividirse ni enajenarse para fines contrarios á los suyos propios, que son, *su autonomía, garantia* y *seguridad* de conservar su existencia, que no otra cosa significa, ni para otra cosa busca la relación social. Y esa conservación de sí propio, primer derecho natural é impositivo del hombre, debe buscarla con todas las comodidades y bienestar á cuya creación ha contribuido ó puede contribuir en sociedad, con sus aptitudes y facultades.

De aquí que la sociedad, que necesita del individuo, debe proporcionar y allanar para él todos los medios de desarrollo, facilitarle todos los grandes factores de la producción y de su propio desenvolvimiento, y poner ademas á su alcance todos los conocimientos científicos que puedan nutrir é ilustrar su inteligencia, si es tal sociedad, pues todos esos beneficios los ha acumulado la humanidad para bien del hombre, para bien de la sustantividad individual, sin la cual la célula social, el germen fecundo de la humanidad, perece en flor y la humanidad no existe.

Y para que la manifestación individual pueda aparecer y desarrollarse y, por lo tanto, la humanidad en conjunto, en la relación y manifestación de sus partes, éstas no deben estar vejadas, oprimidas ni atrofiadas, sino todo lo contrario, desenvueltas con vida propia, según sus gustos, inclinaciones, impulsos, apetitos y hasta caprichos, que son, en resumen, movimientos naturales de todo organismo pensante y consciente.

Y estas relaciones humanas y racionales del individuo y de la sociedad, nadie puede sujetarlas ni imponerlas, ni menos reglamentarlas á condición alguna, porque surgen por los pactos en el determinismo de las fuerzas materiales y sociales, que es el movimiento y la vida de la naturaleza como de la sociedad, sin que nadie pueda dárselo ni quitarselo.

Y por esto, todo gobierno, toda autoridad, todo reglamento, toda organización, toda ley por lo que el individuo esté expuesto á perder el más pequeño átomo de su libertad, es una injuria para la humanidad y para el individuo, y que éste no debe, si es digno, acatar ni sostener, y la fuerza bruta que todos estos vejámenes, arbitrariedades y depresiones, sostiene un contrasentido que prueba la bestialidad y la ceguera humana.

Y como el individuo en el orden actual de las sociedades y de la humanidad, encuentra deprimido su sér y conculcado su derecho, si es hombre, si es racional, deberá odiar y declarar guerra sin cuartel al orden social y á la humanidad entera, porque, como primera condición de la vida y de la inteligencia, necesita la Justicia, y por tanto ser revolucionario, que la revolución no es otra cosa que las iras y venganzas populares en la plenitud de su ejercicio y sin que se dejen dominar por nada ni por nadie.

Y en su acción revolucionaria manifestará su odio mortal á todas las mentiras religiosas que trastornan las conciencias para someterlas á todo sistema de gobierno que se coloque sobre el hombre y contra el hombre, y destruirá é incendiará los templos y condenará á muerte á todo sacerdote para que no quede ni uno; á muerte á todo dictador, grupos, jefes ó junta revolucionaria que centralice el poder de la revolución para transformarla en reacción, impidiendo con todas sus fuerzas que sobre las ruinas de un poder autoritario se levante ninguno, como otra nueva forma de la tirania,

Porque unos y otros, sacerdotes y hombres de estado, en híbrido consorcio,—no hay estado sin religión—lo que quieren es mutilar la razón, matar al hombre, matar la Revolución, por la cual éste logra su libre iniciativa; y la Revolución, principio y fin de la Justicia, tiene que obrar al exterminarlos, con sus mismas leyes, esto es, en la *reciprocidad*, una de las condiciones necesarias de la Justicia, de que no puede humanamente prescindir en realidad por más que el ideal sea superior y exento de pasión y de venganza.

Y la tea revolucionaria incendiará inmediatamente el registro de la propiedad para que no quede de ella ni aùn rastros; los bancos, las audiencias territoriales, las cárceles, los presidios, después de haber dado libertad á todas las victimas de una sociedad madrastra que los dejó aislados á sus propios recursos y abandonados en la resbaladiza pendiente del crimen. Incendiará y hará volar asimismo los cuarteles, llamando anteriormente á los hijos del pueblo para que dejen de ser instrumentos viles del despotismo de la infame burguesia

Y la ira popular implacable para hacerse Justicia, como lo fueron y lo son eternamente todos los sostenedores de las injusticias é iniquidades de la tierra, los aniquilará sin humanitarismos ni *sensiblerias*, en la conciencia de que la Revolución, al destruir las personas y las cosas que se opongan á la magestuosa y triunfante marcha de la Justicia, y al destruir y derribar los infames monumentos que perpetúan los odios de los pueblos, no causará ni podrá causar tantas hecatombes y ruinas en su furibundo rencor por tantos siglos contenido como motivó y motiva la frialdad calculada, sanguinaria y despótica de la explotacion del capital y de la inicua propiedad individual.

Y como la Revolución no puede ser política, sino social, se apoderará de toda la riqueza social creada por el trabajo; de la tierra, de las máquinas é instrumentos de la producción, á fin de hacerla común y universalizarla para la emancipación del proletariado, y establecer con base segura la solidaridad humana y económica que sustituye al cosmopolitismo, á la filantropía, á la moral misma, entre todos los hombres y pueblos del globo que habitamos como una sola familia.

¡Y he ahí la capacidad revolucionaria, la conciencia y poder de la Revolución!

Porque la Revolución debe ser práctica, y lo será destruyendo todas las iniquidades para edificar el reinado de la Justicia y del Derecho en la igualdad, para la conservación y bienestar de la especie humana, harmonizando después los intereses sociales con los del individuo, complementando y desarrollando el *egoismo*, primer grito y manifestación de la conciencia del sér, con el *altruismo*, consecuencia ineludible de la sociabilidad y de las mutuas relaciones humanas en ejercicio, instigadas y estimuladas por las propias necesidades del individuo,

Y como esas necesidades son latentes é intensas en el tiempo y el espacio, la capacidad revolucionaria de la clase obrera, de todos los desheredados y despojados, *conociendo, queriendo y pudiendo*, no aguardará seguramente el momento de la *liquidación total diferida* al día ó época definitiva de la Revolución, sino que se manifestará ya desde luego por las *liquidaciones parciales*, que son reivindicación inmediata del derecho usurpado por los sucesivos y permanentes despojos de que aquélla ha sido y es objeto en la continuidad del tiempo y del espacio, y mucho más cuanto más trabaje.

La capacidad revolucionaria de la clase obrera debe dar de sí, si existe, señales y manifestaciones inequívocas en el taller, en todas las relaciones sociales y por las costumbres y conducta de los que la sientan y posean para dañar y perturbar el orden actual de la sociedad.

Ha de manifestarse y dar señales, no así como quiera, sino ruidosas y trastornadoras para la demolición y transformación del orden social, no sólo creando obstáculos insuperables á los gobiernos, sino á la propiedad, á la religión, á la iglesia y á la moral estúpida, estrecha y convencional de la burguesia.

Por lo tanto, la clase obrera, los despojados todos, mientras mayor capacidad revolucionaria fuesen adquiriendo, mayores manifestaciones darían de sus protestas y negaciones contra un orden que tanto los deprime y envilece: negación de concurso y de cooperación lo primero; negación de respeto á sus leyes, máximas y preceptos; de sumisión y acatamiento á los poderes; y negación, en una palabra, de cuanto les subordina y perjudica.

Habrían de demostrar cada vez más y con tenacidad suma, su libre criterio y acendrado amor á su independencia y á la posesión de sí propios, que es lo que constituye la *integridad* humana de los seres libres y sobre todo de los caracteres rebeldes.

Esto es lo que revelaría y constituiría la capacidad: formar caracteres *rebeldes*.

Entonces la revolución sería no una aspiración, sino un hecho.

Los caracteres rebeldes se dan á conocer en todos los accidentes de la vida.

En los talleres producen mayores perjuicios que utilidad.

En las relaciones sociales demuestran palpablemente su odio á las instituciones, y en público lo mismo que privadamente, dan á conocer su irascibilidad revolucionaria en cualquiera oportunidad que se presente.

Además, los caracteres rebeldes, como odian todas las farsas sociales en su escepticismo, en la calle misma se manifiestan, no haciendo demostración alguna de respeto, sino todo lo contrario, en procesiones y viáticos; lo mismo cuando los grandes y poderosos ostentan con estruendo, pompa y soberanía su ridícula vanidad, no sirviéndoles de comparsas y papanatas.

El odio á las iniquidades y á los inicuos que las sustentan es la más santa pasión de los pechos fuertes Sólo por el odio se robustecen y se engrandecen los pueblos desheredados, porque el odio engendrado por la personalidad ofendida motiva las protestas activas y pasivas, y éstas son los gérmenes fecundos de la Revolución, tanto más fuerte y eficaz, mientras más dura sea la protesta.

La protesta social de los caracteres rebeldes se manifiesta no casándose ni religiosa ni civilmente, sino por la atracción libre de los sexos, y educando á sus hijos para que hagan lo propio.

Esos caracteres no bautizan á sus hijos, rechazan el enterramiento religioso, el sepelio católico y se ponen siempre en acerba contradicción con el modo de ser de esta sociedad absurda.

Los caracteres rebeldes, amables, dulces, benignos y cariñosos de suyo con sus iguales, entre la familia desheredada, son, por el contrario, agrios, severos y malignos; en una palabra, de la *cascara amarga* con los superiores y todos aquellos que dominan y quieren dominar.

Mientras los obreros soliciten favores y buenos informes de la burguesía, mientras entre estas dos clases antagónicas y enemigas medien relaciones de amistad y agradecimiento, los caracteres rebeldes no se desenvuelven.

Y todo esto y mucho más es la traducción fiel y genuina del hecho que se llama *capacidad revolucionaria*.

Por último; cuando todos los pueblos de la tierra la manifiesten por tal modo y manera y aun en un *crescendo* más sensible, la infame burguesía perderá entonces irremisiblemente sus humos y su soberbia; no comerá ni dormirá tranquila; no podrá reforzar sus guardias y los vigilantes de su propiedad, ni los ejércitos en sus distintas armas, porque la rebelión irá cundiendo.

Esa cobarde burguesía que necesita siempre la *carne de cañon* que la defienda, como necesita así mismo la carne y la fuerza de la explotación para enriquecerse y la *carne de prostitución* para deleitarse, se veria obligada entonces á defenderse por sí propia; y, desalentada, hidrófoba, recurriría en su impotencia hasta el suicidio, desautorizada ya y perdida en la disolución irremediable de su mal llamado orden social.

¡Qué bello espectáculo!

¡Y qué momentos tan sublimes y supremos para la Justicia y Revolución social!

....

¿Cuándo llegarán?

Teobaldo Nieva.

BALANCE

CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO DE 1913

ENTRADAS

		Saldo de Febrero que pasa á Marzo	$	242 07
Marzo	1º	Talonario Nº 13 entregado por Colombani	»	100 —
»		» » 11 » » M. Beatriz	»	100 —
»		» » 15 » » M. Beatriz	»	100 —
»		» » 9 » » A. Picas	»	100 —
»		» » 12 » » F. Lopez	»	100 —
»		» » 16 » » F. Lopez	»	100 —
»	8	» » 14 » » J. Colombani	»	100 —
»	15	» » 19 » » J. Colombani	»	100 —
»	22	» » 23 » » J. Colombani	»	100 —
»	29	» » 24 » » J. Colombani	»	100 —
»	29	» » 26 » » F. Taddei	»	100 —
»	30	» » 20 » » A. Picas	»	100 —
»	31	» » 18 » » M. Beatriz	»	100 —
»	31	» » 17 » » F. Lopez	»	100 —
»	31	» » 21 » » M. Beatriz	»	100 —
»	31	» » 22 » » F. Lopez	»	100 —
		Por alquiler de los Fundidores	»	20 —
		Total de Entradas	$	1.862 07

SALIDAS:

	151—Alquiler del local (con dos recibos)	$	210 13
	152—Subsidio á J. Cabeza	»	10 —
	153—Comisión á Colombani talonarios Nº 13, 14 y 19	»	60 —
	154— » » » » 23	»	20 —
	155— » » » » 24	»	20 —
	156—Por dos semanas de trabajo á F. Taddei	»	60 —
	157—Sueldo á F. Lopez	»	130 —
	158—Sueldo á M. Beatriz	»	130 —
	159—A. Picas	»	120 —
Febrero	—160—Suscripción á «La Nación»	»	2 40
Febrero	—161—Por limpieza de cloacas	»	2 —
Marzo	—162— » » »	»	2 —
Febrero	—163—Por suscripción á «El Azote»	»	12 —
Marzo	—164—Gastos de Secretaria	»	17 08
»	—165—Suscripción á «La Protesta»	»	1 50
»	—166— » á «El Azote»	»	12 —
Febrero	—167—Gastos de luz electrica	»	25 55
Marzo	—168— » » »	»	26 95
	Total de Salidas	$	861 61

RESUMEN

Entradas	$	1.862 07
Salidas	»	861 61
Saldo que pasa á Abril	$	1.000 46

NOTA—Se pone en conocimiento que el talonario número 24, se le dió dos veces entradas en lo cual en el balance anterior correspondia al talonario número 10 lo cual no sido publicado.—***Justo A. Perez,*** tesorero.

Gesto y acción

Sin duda alguna, muchos de vosotros, los que á pesar de sufrir la más negra miseria no os habeis preocupado siquiera en pensar que vuestros músculos arrollados por el esfuerzo excesivo necesitan un alivio, que vuestro cerebro reducido á la incapacidad clama á gritos la influencia de la luz para que lo liberte de todos los fanatismos que durante siglos y siglos le labraron el estado de ceguedad á que la moderna bestia de carga hoy se concreta; cuando acepta al militarismo con sus opreciones al clero con sus mistificaciones y al estado con sus gerarquias.

Hora es ya, de que la aurora de un nuevo evangelio nos alumbre, que la humanidad siguiendo su curso hácia la emancipación, entre por los nuevos senderos de la libertad y del amor, y por eso la sociedad de conductores de carros, lleva palabras llenas de vida y de aliento para todos aquellos que del abrigo de su apoyo necesiten; para robustecer sus fuerzas propagándolo, y haciendo al propio tiempo de su organización el baluarte poderoso que á de barrer con todas las desigualdades sociales que se cobijan en el actual regimen.

Ardua es la tarea, y es por eso que reclama todas nuestras mayores energias, que exige que nuestro concurso se una en la organización para que esta irradie con su luz las tinieblas de los hogares proletarios, luz que vendrá á purificar los sentimientos, y luz tambien que saneará la atmósfera de las pestilentes miasmas que la corrompen y es por esto compañeros, que la actuación de la clase productora hoy más que nunca debe ser bien definida, y por lo tanto, concisamente preparada, porque asi como la organización de un block patronal en contra de las instituciones obreras surte efectos desastrosos en detrimento de nuestra felicidad, asi tambien nosotros, conscientes de nuestros derechos usurpados por la fuerza unida de nuestros enemigos, debemos sin descanso combatir con el arma mas poderosa á nuestro alcance, que es la organización, piqueta que ha de demoler el edificio social tambaleante, cuyos cimientos ya roidos presumen su demolición, para la creación de una colmena humana en que la fuerza y la inteligencia actuen, en la que desapareciendo la explotación del hombre por el hombre la más amplia solidaridad normalice todas nuestras manifestaciones; ni dios ni amo á se ser nuestro lema, hasta que lleguemos á imponer en la cumbre de nuestras aspiraciones el predominio del amor, la justicia y la equidad.

Llevemos asi pues nuestra tarea sin descanso, sin vacilaciones, sin miedo, como cuadra á los bravos que arremeten contra todo lo que obstaculice su obra, dejemos que los castrados se arrodillen, que los malvados nos insulten, que los impotentes nos vuelvan las espaldas, el porvenir es nuestro, de los rebeldes, de los que luchan y saben sufrir y tambien aman, llevando en su espíritu el germen de un mundo nuevo excento de maldad y de injusticias.

Sigamos sin desmayos nuestra obra, hasta que la libertad sea un hecho y el hombre viva libre sobre la tierra libre, continuemos los actos de propaganda, del carácter del llevado á cabo el domingo en el Parque de los Patricios, donde un enorme gentio, hombres, mujeres y niños, escuchaban la palabra alentadora de nuestros camaradas Francisco Lopez y Beatriz.

M. ALCHU.

A las tropas y sus delegados

Por el presente artículo vamos á dar una idea ya acordada por asambleas y expuestas por la comisión, referente á los delegados y sus facultades en la propaganda en los corralones:

1º Velar porque los conductores esten asociados, y al corriente, si es posible con la Sociedad.

2º Ver de hacer propaganda para que las condiciones de trabajo rijan en concordancia con el pliego ee condiciones; observar si es echado algún conductor sin causas justificada en la siguiente forma: preguntando al patron, capataz ó dependiente el porqué fué despedido Juan ó Pedro; y si el patrón se niega, dar aviso en secretaria, para que á los efectos intervenga la sociedad, mandando á un inspector para resolver el asunto, y cuando no se pueda arreglar el mismo inspector con el personal perteneciente á la tropa se pondrán de acuerdo para el paro de la misma.

En donde no hubiese delegado y fuera echado algún conductor y nadie quisiera intervenir, igual se puede apersonar el conductor á secretaria para intervenir siempre que se compruebe que haya sido echado sin causa justificada.

Nunca ni en ninguna forma podrán los conductores declararse en huelga expontánea, sin prévio aviso en secretaria; los que esto hiciesen no responde la comisión ni los inspectores del éxito ó no de la jornada.

Que se han producido movimientos sin la intervención de la Sociedad y varias han triunfado, eso no importa; podemos nosotros sostener que la mayoria de ellas han fracasado y después de un largo tiempo se han podido arreglar debido á la actividad de los que continuaron siempre y en todo momento la propaganda; ademas habría necesidad de tener un cuerpo de empleados para cobrar y atender los continuos reclamos que á diario llegan á secretaria dado por camaradas que han sido echados de las tropas sin causa justificada; á estos reclamos seria necesario contestarles, deben de hacer lo que les parezca, bien ó mal, no hay inspectores y no se puede intervenir.

Sabeis lo que sucedería con esto, el fracaso de la tropa, porque el burgues no teniendo á ninguno que se le impusiera debido al debilitamiento de los demás camaradas de la tropa, se mofaria; pero si alguien ajeno al personal se le presentara en el escritorio y le observara, el asunto variaria de faz; porque al no aceptar el patron la nueva readmisión de la víctima el representante de la sociedad podría hacerle ver al tropero que una huelga sería inevitable.

FRANCISCO LOPEZ.

Al gremio en general

Ponemos en conocimiento á los compañeros, que debido á un aumento inesperado del Banco de Galicia y Rio de la Plata, queriendo aumentar 100 pesos mas por mes el local en donde reside nuestra sociedad y no estando de acuerdo la comisión con dicho aumento; la comisión de esta sociedad desearia encontrar un local que reuna las condiciones requeridas para nuestro gremio y que este fuera por las inmediaciones de Montes de Oca á Pedro Mendoza y visi-versa á Caseros.

Ahora si algun conductor encuentra algun local desocupado en dichas inmediaciones puede dar aviso á esta secretaría, con la seguridad que será atendido; por nuestra parte, los miembros de la comisión, trataremos de hacer lo posible en buscar un local que pueda reunir las comodidades necesarias.

Por mas que hacemos la presente mención, todavia no se nos ha pedido el local, pero creemos que pronto nos presentaran el aumento en los recibos de alquiler, estando ya dispuesta esta comisión, para no pagarlo y en su defecto depositar el alquiler en un Banco, durante no encontremos nuestra comodidad.

Por la Comisión el secretario.

V. RIBERO.

Para Saldias, Godoy y el galante (sic) redactor de "La Acción Obrera"

Hemos visto en un número de ese hueco periódico, que con toda—galanteria—y la mayor delicadeza, llaman Vds. «zapallos, compadres é ineptos,» á los redactores de «El Látigo del Carrero.»

Agradecemos tales conceptos y preguntamos:

¿Quiénes son los zapallos y los ineptos, los que sostienen lo que afirman ó los que niegan lo aseverado como sus doctos defendidos?

Vds. creerán seguramente que nos hemos ofendido por sus dictados. Nada de eso. Sabemos darles á las cosas su verdadero valor, y por lo tanto, sabemos que de «burros» no se esperan más que «coces».

Habrán Vds. creido lograr un triunfo con su artículo y solo lograron servir de mofa de los mismos que quisieron Vds. mofarse.

Como Vds. — manyarán — ¿porque manyan nó? nosotros no le damos pelota; pero, le dedicamos —por esta sola vez un «petit» ratito.—Creen ofendernos llamandonos zapallos y resulta que no se dan cuenta que nosotros hace rato sabemos que son Vds. unas bellotas de las que se le dá á comer á los chanchos.

Hhora como todavia prevalecen los cargos hechos á Vds., cargos que no han levantado aunque han gritado hasta desgañitarse, dejesen de hacerse los «coquetones» y vengan á cualquier local, donde se reunirán un grupo de compañeros dispuestos á oirlos y darle la razón al que la tenga.

Y ahora les prevenimos queridos anfibios que por mucho que berreen en esa hoja — tan anfibia como Vds — no le llevaremos más el apunte. Previniéndoles también que hemos palpado la cultura y el grado de preparación del «pingüin» autor de ese suelto.

Y teniendo, como tenemos, la costumbre de respetar todo lo llamado á desaparecer de la faz de ta tierra, les hacemos aun el favor de llamar á los compañeros de buena voluntad para que acompañen à la última morada á lo que en vida fué Sindicalismo, rogándole al mismo tiempo á los compañeros se abstengan de enviar coronas. Por lo tanto R. I. P.

Esperando designen local espera sus ordenes.

VICENTE RIBERO.

Un resultado eficaz

En EL LÁTIGO número 80, apareció un articulo titulado «La carestia de la vida», y en él aparecia el peligro que entraña para la clase trabajadora la invasión yankee en el continente americano, formando grandes sindicatos para convertirlos más tarde en formas de trust, acaparando la producción de los articulos de primera necesidad, á los cuales los productores deben de poner en práctica todas sus energias y métodos de lucha entre ellos mencionamos anteriormente la huelga en el taller, el mitin, la protesta, el boycott y todo lo que concierna á romper esas ligas patronales; como sucede con el frigorifico La Negra, que no es compañía norteamericana, es argentina, pero no por eso deja de ejercer uno de los graves perjuicios para la clase asalariada, haciéndose dueña absoluta de la carne que se expende en la ciudad y pueblos limitrofes, que para detener este peligro nos hemos visto en la necesidad de recomendar al gremio, la astensión de efectuar compras en dicho frigorifico, y uno de los barrios que ha empezado á poner en práctica dichos medios es Sarandí, Avellaneda, en este paraje los que lo habitan han tenido la fuerza de convinción de avisar á sus familias el de no comprar productos de la Negra, este acto justo y razonable es digno de ser imitado por todos los habitantes de la capital y sus contornos.

FRANCISCO LOPEZ.

A los Conductores de Boedo
Chiclana y Parque de los Patricios

La Sociedad Conductores de Carros cumpliendo su cometido, ha organizado una conferencia pública en la plazoleta de Boedo y Chiclana.

Del buen éxito de estos actos públicos depende el robustecimiento de nuestra institución por esto cada cual debe prestar su concurso á estos actos.

Compañeros: Que nadie falte á la próxima conferencia que se llevará á cabo el 11 de Mayo.